

Bennonville, á quien suponian cómplice de Dumouriez, por mas que este le hubiera entregado á los Austriacos, y obtuvo todo el mando del Rhin desde los Vosgos y el Mosella hasta Huninga. Mas como la defeccion de Dumouriez habia principiado por negociaciones, se decretó la pena de muerte contra todo general que escuchase proposiciones del enemigo, sin que antes hubiesen sido reconocidas la soberania del pueblo y el gobierno de la república. Luego se nombró á Bouchotte ¹¹ ministro de la guerra, y Monge, á pesar de ser tan grato á los jacobinos por su complacencia, fue reemplazado por que se le consideró insuficiente para todos los detalles de su inmenso ministerio; y se decidió ademas que tres comisarios de la convencion residiesen constantemente cerca de los ejércitos y se renovase uno cada mes.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO.

PAGINA 285.

1 Ruault era un mariscal de campo que mandó en Lille en 1792 y defendió aquella plaza contra el duque de Sajonia-Teschen. Luego estuvo bajo las órdenes de Miranda en el sitio de Maëstrich y últimamente siguió á Dumouriez en su desercion.

PAGINA 286.

2 El baron de Mack, no era un simple oficial de influjo, como dice Mr. Thiers, sino el cuartel maestre general del príncipe de Cobourg y el que realmente dirigió las primeras operaciones de la campaña y en particular la batalla de Nerwinde. Era originario de una familia pobre del Margraviato de Anspach y principió su carrera desde soldado raso en un regimiento de caballeria, hasta que poco despues le agregaron al estado mayor durante la guerra contra los turcos. Su talento y valor llamaron la atencion del Feld-mariscal Lascy, que le nombró capitan y le dispensó mucho favor, pero esto mismo le perjudicó infinito con su sucesor Laudon, que no podía sufrir á las criaturas de Lascy. Un dia que, segun su costumbre, estaba el mariscal echando indirectas contra estos y fijando la vista en Mack, le interrumpio este diciendo: « Señor mariscal, tengo el honor de prevenir á V. E. que yo no sirvo aqui ni al Sr. Lascy ni á V. E., sino á S. M. el emperador, á quien tengo consagrada mi vida. » Esta justa y enérgica observacion paró al mariscal y le corrigió de su mala costumbre; pero dos dias despues recibió otra prueba mas positiva, de que

no eran tan desacertadas las predilecciones de su antecesor. Estaba acampado Laudon á 8 leguas de Lissa y no se atrevió á atacarla creyéndola defendida por 30,000 hombres; pero Mack que queria decidirle al ataque, se separó de él á las 9 de la noche, atravesó el Danubio con un solo hulano y penetró en un arrabal de Lissa, donde hizo prisionero á un oficial turco y á las 7 de la mañana se le presentó al mariscal, que supo por él como no habia en la plaza mas de 6.000 hombres. Entonces le colanó el mariscal de elogios, le nombró edecan suyo y le pidió que no le abandonase jamas: de suerte que al morir le presentó al emperador diciéndole: « Señor, ahí os « dejo otro Laudon que valdrá mas que yo, y es el mayor Mack. »

Desde aquella época fue grande su celebridad y ascendió á los primeros grados, que sin duda mereció por entonces. Pero el resto de su carrera está tan llena de manchas y errores de mas de un género, que necesitaríamos escribir muchos pliegos para referirlos. Ya tendrá ocasion el lector de enterarse de muchos de ellos si continúa leyendo esta historia y la de las campañas de Bonaparte en Italia y Alemania. Bástele saber por ahora, que mereció toda la severidad de un consejo de guerra.

PAGINA 295.

5. Poquisimo se hubiera perdido en que hubiesen asesinado á Leonardo Bourdon, en pago de las atrocidades que cometió en su propia patria Orleans, cuando fueron trasladados los presos que habia en ella por causas politicas para sacrificarlos inhumanamente en Versailles, como así se verificó con noticia y consentimiento de este miserable. De resultas de aquel crimen le pusieron por apodo el *Leopardo* por la semejanza con su nombre. Despues fue elegido para la convencion y tomó con mucho calor el proceso de Luis XVI, pidiendo que de ningun modo se le permitiese comunicar con su familia y votando en seguida su muerte. Efectivamente fue herido una noche

del mes de marzo 1793 por error de un centinela, no como dice Mr. Thiers, por alguno de los rebeldes, como se probó judicialmente en el consejo de guerra. Pero sirvió de pretexto para quitar la vida á nueve de los principales ciudadanos de Orleans, á quienes traia Bourdon entre ojos.

De vuelta á la convencion, concurrió á la jornada del 31 de mayo en que se consumó la ruina de los girondinos. En recompensa fué nombrado presidente de los jacobinos y propuso que se pidiese la muerte de todos los que habian votado por la apelacion al pueblo en el proceso del rey. El 7 de noviembre de aquel mismo año reclamó y consiguió se decretase que el pedestal del monumento que habia de erigirse en honor del pueblo se compusiera de despojos de la supersticion y de la monarquia, y que se confiscasen los bienes de los que se suicidasen estando acusados, asi como de todos los que fuesen condenados. En la misma sociedad propuso la epuracion de todas las autoridades constituidas, á lo cual se opuso Robespierre y de sus resultas quedaron enemistados uno con otro, en términos que habiéndole nombrado adjunto de Barrás para mandar la guardia de la convencion contra el ayuntamiento la noche del 9 thermidor, penetró Bourdon allí con algunos soldados, y cogió á Robespierre y á los suyos poniéndolos á la disposicion de la convencion. El fué quien propuso y dirigió la traslacion del cadáver de Marat al Pantheon é hizo otras proezas de lo que entonces se llamaba patriotismo. Ultimamente en abril de 1795 se halló complicado en una conspiracion dirigida á restablecer el terrorismo y le encerraron en el castillo de Ham, de donde luego salió en virtud de la amnistia de 1796. Estuvo en el consejo de los 500, de donde le echaron por asesino y revolucionario y murió siendo administrador de un hospital militar.

PAGINA 302.

4. P. V. Dubuisson era un revolucionario desecho;

pero desesperando de poder hacer papel en Francia, pasó á la Bélgica, que estaba entonces en fermentación y se declaró contra el partido de Vandernoot, por lo que le pusieron preso y no obtuvo su libertad hasta 1790. De vuelta á Paris se afilió en la sociedad de los jacobinos y le enviaron al ejército del Norte como comisario del poder ejecutivo en 1792. De resultas de esta conferencia con Dumouriez de que habla el texto, le formaron causa y se aprobó su conducta. Despues continuó en el partido revolucionario extremo y se ligó con Guzman y Proly en ciertas intrigas contra Robespierre, quien le denunció al tribunal que le condenó á muerte como cómplice de Hebert el 24 de marzo de 1794. Es autor de la comedia intitulada *el Solteron*, de la ópera *La Zelia* y de dos tragedias intituladas *Scandemberg*, y *Thrasimes y Timagenes*.

PAGINA 302.

5 P. J. Bertoldo de Proly baron alemán natural de Bruselasy uno de los estrangeros que mas se distinguieron en la revolucion francesa, pues fue miembro de la comision central del ayuntamiento que presidia Marat. Como habia perdido todo su caudal por falta de conducta, se metió á literato y redactó el diario titulado *el Cosmopolita*. Su fin fue igual al de Pereira y Dubuissou condenados á muerte por hebertistas el 25 de marzo 1794.

PAGINA 302.

6 J. Pereira, fabricante de tabaco, originario de Bélgica y natural de Bayona, domiciliado en Paris fue acompañando á Dubuissou en esta comision de que habla el texto y á su vuelta le nombraron miembro de la comision central revolucionaria del ayuntamiento, dirigida por Marat que contribuyó tanto al triunfo de los jacobinos, hasta que desconfiando Robespierre de sus intrigas, le mandó encerrar en la carcel de S. Lázaro. Allí apoyado de sus amigos Desfieux, Vincent y Ronsin, no tuvo otra ocu-

pacion que denunciar y atormentar á los demas presos. Cuentase de él que un dia, habiéndose escapado un ladrón dijo: « ha hecho perfectamente en hacerse justicia, « porque los ladrones no tienen otra cosa que echarse en « cara sino algunas ligeras debilidades y de ningun modo « son culpables á mis ojos. » Fue condenado á muerte por cómplice de la faccion de Hebert.

PAGINA 306.

7 Enrique Bancal era notario en Clermont Ferrand antes de la revolucion, cuya causa abrazó con ardor y desempeñó varios empleos públicos antes de ser diputado á la convencion. En ella disputó el derecho que se arrogaba de juzgar á Luis XVI y votó por la reclusion y el destierro. En el mes de febrero, siguiente al suplicio del rey, acusó á Marat de que estaba demente y se opuso á la creacion de la comision de salud pública. De resultas de la defeccion de Dumouriez le tuvieron preso los Austriacos y fue cangeado en Basilea con sus compañeros por la duquesa de Angulema, en diciembre de 1793. Inmediatamente pasó al consejo de los 500 con grandes gritos de aplauso de la asamblea y llevado en triunfo hasta la silla del presidente. En lo sucesivo subió pocas veces á la tribuna y eso solo para objetos de rigurosa moralidad, como por ejemplo el 10 de enero de 97 para pedir que se revocase la ley de divorcio que le permitia por sola la incompatibilidad de carácter; y dos meses despues para que se pusiese un freno á las casas de juego y á los lupanâres. Despues se retiró á su casa y no volvió á mezclarse en la política.

PAGINA 306.

8 N. M. Quinette, notario en Soissons y administrador del departamento del Aisne, fue diputado en la legislativa y gran enemigo de los emigrados. Cuando le reeligieron para la convencion y se trató de abolir la monarquía, fue de opinion que debia consultarse al pueblo para que digese

el gobierno que le acomodaba. En el proceso del rey voto por la muerte y en seguida le nombraron miembro de la comision de salud pública. Entonces fue cuando le nombraron comisario cerca del ejército de Dumouriez y ya se ha visto en el texto lo que le sucedió. Despues de su cange vino al consejo de los 500, de que fue secretario y luego presidente. Allí peroró en favor de los hijos de los emigrados y cuando salió de aquella asamblea en 1797, le nombraron dos años despues ministro del interior, donde le persiguieron los diarios acusándole de incapacidad notoria y fue menester destituirle. El primer cónsul le nombró prefecto del Soma, de donde envió aquellos cuatro hermosos cisnes que todavia se ven hoy (1840) en el jardin de Tullerias.

PAGINA 306.

9 F. Lamarque era juez del tribunal de Perigueux, departamento del Dordoña, cuando le eligieron para la legislativa, donde presentó bastantes trabajos sobre legislacion. Propuso el secuestro de todos los bienes de los emigrados para suplir los gastos de la guerra, pero con tal que el decreto no se sometiese al *veto* del rey. Igualmente propuso que se depusiera á todos los jueces de los tribunales porque no eran bastante patriotas. Fue uno de los grandes promotores de la jornada del 10 de agosto y de los que mas se empeñaron en la deposicion del rey. En la convencion votó su muerte y se declaró grande enemigo de los girondinos y partidario del ayuntamiento de Paris, presentando una especie de alegato para que no se siguiese la causa contra los asesinos del 2 y 3 de setiembre. Propuso la pena de muerte contra todo el que aconsejase con folletos ó de otro modo el restablecimiento de la monarquía. De su mision al ejército del norte no tenemos nada que añadir á lo que dice Mr. Thiers; pero á su vuelta al consejo de los 500 parece que quiso vengarse del largo silencio de su prision, pues cada dia tomaba la palabra sobre todo quanto ocurría, y cada vez

con mas encono contra el realismo, diciendo que eran vanos los recelos contra la anarquía, porque esta era imposible. Presentó un plan de instruccion pública gratuita y disertó larga y estravagantemente sobre el origen de las lenguas, de suerte que entre él y Barrere tenian siempre entretenida á la asamblea. Necesitaríamos muchos pliegos para solo citar las materias de que habló bien ó mal durante los años en que fue miembro de aquel consejo, pero siempre defendiendo á lo que se llamaba la *anarquía*, que para él no era otra cosa que la *libertad calumniada*. Ultimamente el primer cónsul le nombró prefecto del Tharn y se acabaron todos los elogios á la libertad y aun todo el deseo de ella, en cuanto no fuese compatible con sus comodidades y con la cruz de la legion de honor. Murió siendo juez del tribunal de casacion.

PAGINA 308.

10 Nicolas Saint Georges nació en Guadalupe y vino muy jóven á Paris, donde su padre que era asentista general le hizo dar una educacion esmerada. Despues entró á servir en carabineros, luego fue caballerizo de la duquesa de Orleans y despues capitán de la guardia del duque de Chartres. La amistad que contrajo con este príncipe y su mucha destreza en la esgrima, la música y otras habilidades hicieron de él un personaje célebre en la capital. Cuando principió la revolucion abrazó su causa con ardor y tuvo parte en todas las intrigas de palacio real. Despues levantó un regimiento de cazadores de á caballo de que era coronel en la escena de que habla el texto. Sin embargo de ella, á su vuelta á Paris le denunciaron por sospechoso y despues de una larga prision recobró su libertad el dia 9 thermidor (22 de julio 1794) y murió en 1801 en estado de indigencia.

PAGINA 320.

11 Bouchotte estaba mandando oscuramente en Cam-

bray cuando le llamaron al ministerio de la guerra en reemplazo de Beurnonville. Quince dias despues de su nombramiento dijo Lindou en la convencion « que era un « imbécil muy inferior á Pache y que le llamaban en la « secretaria la estatua de piedra ó el ministro de Egipto. » Por entónces no tuvo consecuencia aquel aserto , pero el 25 de mayo volvieron á acusarle Lambert y otros y salieron á su defensa Sergent y Marat. A estos ataques se siguieron otros muchos y siempre por ineptitud ; pero la sociedad de los franciscanos y los republicanos del 10 de agosto se declararon defensores suyos y el mismo Robespierre le tomó bajo su proteccion , porque en efecto no tomaba consejo de nadie sino de él y de los clubs , en términos que se negó á presentarse en la barra á pesar de la orden de la convencion. Con todo eso fueron tantas y tales las quejas y acusaciones , sobre todo por lo que protegía los diarios de Hebert y de Marat , que al fin fue citado segunda vez á la barra y desde ella le enviaron á la comision de salud pública donde se le mando formar causa , nombrando en su lugar al general Pille. Despues de la revolucion de thermidor se le juzgó en el tribunal revolucionario en calidad de promotor del 31 de mayo de 95, pero estando así la causa llegó la amnistia y se suspendió todo. Entonces se retiró á Metz donde estuvo cobrando el sueldo de reforma hasta que murió.

NOTAS

Y

PIEZAS JUSTIFICATIVAS

DEL TOMO CUARTO.

NOTA 1.ª PAGINA 69 LINEA 6 TOMO IV.

Entre las muchas opiniones curiosas que se han emitido acerca de Marat y Robespierre no debemos omitir la que se espresó en la sociedad de jacobinos en la sesion del domingo 23 de diciembre 1792 , porque no he visto otra que pinte mejor el espíritu y las disposiciones de aquel tiempo. Lo siguiente es un extracto de ella :

« Leyó Dessieux la correspondencia , y en ella una carta de una sociedad cuyo nombre hemos olvidado , la cual dió motivo á una gran discusion , fecunda en reflexiones importantes. Anunciaba aquella sociedad á la sociedad madre , que era invariablemente adicta á los principios de los jacobinos , y que no se habia dejado alucinar por las calumnias esparcidas contra Marat y Robespierre , mas antes conservaba toda su estimacion y respeto á aquellos dos incorruptibles amigos del pueblo.

« Se aplaudió mucho la tal carta , pero se siguió á ella una discusion que Brissot y Gorsas habian anunciado la vispera , como si fuesen profetas.

« Roberto : es muy de admirar que siempre se confundan los nombres de Marat y Robespierre y es preciso que esté bien corrompido el espíritu público en los departamentos , cuando no se hace ninguna diferencia entre estos dos defensores del pueblo. Verdad es que ambos tienen virtudes , porque Marat es patriota y tiene cualidades estimables , yo convengo en ello ; pero ¿ qué diferencia entre él y Robespierre ! Este es prudente y moderado en sus juicios ; en lugar de que Marat es exagerado y no tiene aquel seso que caracteriza á Robes-